

El pueblo español

Mundo Obrero

ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

SEMANARIO-Número 142.-Precio: 8 frs. ★ 4 de noviembre de 1948 ★ Edición y Administración: 15, rue Montmartre, París, 1.

En el 31 Aniversario de la Revolución Socialista de Octubre
Efemérides de tal magnitud histórica, acontecimiento que marca el nacimiento de una nueva era, es comentado por **MUNDO OBRERO** EN UN SUPLEMENTO DEDICADO A LA **GLORIOSA UNION SOVIETICA** y que publicamos con esta misma fecha

NO EMPUÑARA NUNCA LAS ARMAS CONTRA LA UNION SOVIETICA

EN el comunicado hecho público por el Buró Político de nuestro Partido el 27 de octubre pasado están estampadas estas graves y rotundas palabras: «El pueblo español no combatirá nunca contra la Unión Soviética ni contra las democracias populares, sus amigos fieles y seguros».

Deber primario inexcusable, es éste para el pueblo español; cuestión de honra también. Por lo que la U.R.S.S. significa, como país socialista, como centro que guía e impulsa a la clase obrera y los pueblos en su lucha por una vida mejor, y por la gratitud que el pueblo español le debe.

Al decir a los señores de Wall Street que en España hombres, mujeres, viejos y niños combatieron contra la U.R.S.S. Franco — la figura más antipatriótica que escalo en nuestra historia los sitialos del Poder — ha injuriado groseramente al pueblo español. El pueblo español es un pueblo de gentes bien nacidas. A veces — y ello les ha ocasionado no pocos quebrantos — han olvidado con demasiada facilidad las afrentas y los daños que se les han inferido; pero nunca, nunca pagaron con olvido e ingratitud el bien que les hicieron. Y en nuestro pueblo está vivo el recuerdo de la admirable solidaridad soviética durante nuestra guerra y los esfuerzos realizados por la U.R.S.S. y las democracias populares en estos años para conseguir que los organismos internacionales hicieran justicia al pueblo español sancionando a Franco y ayudando a los trabajadores y democratas españoles a restablecer la República.

Mas la justa valoración del cariño que nuestro pueblo siente hacia la Unión Soviética y de los vínculos entrañables que unen a nuestros dos pueblos no debe llevarnos a menospreciar un ápice la gravedad de la amenaza. Es enorme la responsabilidad que incumbe a nuestro Partido, a la clase obrera y al pueblo en la empresa de impedir que nuestra patria y su gente puedan ser utilizados por Franco en la guerra contra la Unión Soviética y las democracias populares. Para reducir a polvo tan monstruosos planes, para que en las horas decisivas la afirmación hecha por el Buró Político de nuestro Partido sea una vigorosa y contundente realidad esas palabras del comunicado deben traducirse en una intensa y amplia labor de esclarecimiento político entre la clase obrera, la juventud trabajadora y las grandes masas en torno a lo que la Unión Soviética significa para los trabajadores y los pueblos del mundo entero, y concretamente para el pueblo español que tiene en ella la más efectiva y constante ayuda en su lucha contra el franquismo y por la democracia. Es preciso desarrollar una recia e ininterrompida campaña de agitación política en las fábricas, en los talleres, en los pueblos, en todas partes donde se reúnan masas trabajadoras para explicar continua y asiduamente que los más altos intereses nacionales y democráticos de nuestro pueblo coinciden con los intereses del país socialista que en orden a su bien conocida y consecuente política exterior no tienen otros que los que se cifran en el más absoluto respeto a la independencia nacional de todos los países y en el desarrollo de las libertades democráticas de éstos.

ES preciso denunciar a Franco como el máximo responsable de los peligros de guerra que se ciernen sobre nuestro pueblo y con Franco a las castas reaccionarias que le apoyan. Es preciso explicar que Franco y esas castas parasitarias que desde hace siglos están impidiendo la libertad y el progreso de la Nación se entregaron ayer a Hitler incapaces primero de escalar por sí solos el Poder y de mantenerse luego en él contra el pueblo, y que « hoy — como dice el comunicado — las mismas castas, movidas por iguales intereses bastardos, se ponen al servicio del nuevo señor, el rapaz y agresivo imperialismo norteamericano, que prepara la agresión contra la Unión Soviética y los países de democracia popular, contra los pueblos libres, a cambio de que el imperialismo les ayude a sostenerse en el poder, frente a la voluntad de la inmensa mayoría del pueblo español».

El esclarecimiento de estas cuestiones fundamentales, la advertencia de la hecatombe y la deshonra que para el pueblo español significaría el someterse a desempeñar el papel que en la proyectada guerra le han asignado Franco y sus amos, el llevar, en definitiva, a la clase obrera y las masas trabajadoras la acertada decisión de no combatir jamás contra la U.R.S.S. y las democracias populares constituye un momento de trabajo político fundamental que a lo largo de toda la tierra española tienen ante sí los comunistas y los democratas más activos. Porque la lucha por la paz, la independencia nacional y la democracia esta situada en el primer plano para cada ciudadano español. Porque impedir que Franco

pueda llevar a cabo sus planes de guerra al servicio de los imperialistas norteamericanos es ganarle batallas fundamentales, es acercar la aurora de la liberación de España.

ES preciso conseguir también que este esclarecimiento político



El camarada José Díaz, Secretario general del Partido Comunista de España, cerebro e impulso de la defensa de Madrid, el principal organizador de aquella resistencia de epopeya que clavó a las hordas fascistas al pie de los muros de la capital invicta.

El Partido Comunista, artífice de la defensa de Madrid

por Francisco ANTON

7 de Noviembre de 1936. Han transcurrido 12 años. ¡Cuán lejana está ya esa fecha en el calendario de nuestra existencia, pero cuán próxima los sentimientos, cuán viva se mantiene en nuestro recuerdo y en nuestro corazón.

¡Cómo no recordarla con emoción, con orgullo legítimo, con cariño inextinguible! La defensa de Madrid es el jewel más preciado del tesoro que, cada democrata, cada combatiente revolucionario por la libertad y la independencia de España, forjó con su sangre, con su esfuerzo, con su sacrificio.

Madrid hizo entrar a España por las puertas grandes de la Historia, para ocupar un puesto de honor en el libro de oro de la lucha de los pueblos por su libertad.

No todos los que se reclaman de ella, pueden sentir esta emoción, ni expresar este orgullo. Como en otros aspectos de nuestra lucha liberadora, en éste, debe irse restableciendo la verdad histórica. Entre otras cosas, para que ciertos « defensores » de ocasión, no puedan enlodar el manto de gloria de la defensa de Madrid y sirviéndose de él, seguir artísticamente por el camino traicionero que ya emprendieron en marzo de 1939.

¿Y quién con más títulos para restablecer esta verdad que el Partido Comunista de España, verdadero forjador y artífice de la defensa de Madrid?

Lejos de nuestro ánimo está el disminuir en lo más mínimo, el mérito indiscutible del pueblo de Madrid. Al contrario; somos los primeros en proclamar que la defensa de la capital de España, es ante todo, la obra de sus hombres y de sus mujeres, de sus viejos y hasta de sus niños, quienes con una conciencia, serenidad y heroísmo verdaderamente ejemplares, pararon en seco el avance de las hordas atacantes y resistieron durante 28 meses sus repetidos asaltos, manteniéndolos en los límites de la ciudad inmortal.

No pretendemos tampoco que solo los comunistas defendieron Madrid. Junto a los comunistas, defendieron también los militantes de los partidos y organizaciones obreras y republicanas de todos los matices, unidos en el mismo anhelo, en idéntica voluntad, en igual espíritu.

Pero el « milagro » de la resistencia; del pueblo de Madrid fue posible, porque hubo una fuerza poderosa, que desde los primeros momentos alentó el espíritu de resistencia; dió al pueblo conciencia y seguridad en sus fuerzas; organizó a éstas y marchó al combate a su cabeza. Esta fuerza política, fue el Partido Comunista de España.

Pues, ¿cual fue el Partido que mucho antes de que el enemigo llegara a las puertas de la capital, advirtió la amenaza y predijo que en Madrid iba a desarrollarse una de las batallas decisivas de la guerra? El Partido Comunista de España.

aparezca públicamente. Han de estar siempre ante los ojos y la conciencia del pueblo español y han de enfrentarse sin tregua — convertidos en clamor nacional — a Franco y sus cómplices. Que se sepa, que se vea y que se oiga que el pueblo español no hará la guerra que los imperialistas y sus lacayos franquistas y prietistas quieren. Que se sepa, que se vea y que se oiga « que el pueblo español no empuñará nunca las armas contra la Unión Soviética ». Que contunden las frases clavadas en las paredes, la voz de la Prensa clandestina, los pasquines y las afirmaciones de la clase obrera y del pueblo en las fábricas, en el campo y en todas partes hagan ver a Franco y a los imperialistas que el camino hacia el abismo en que quieren despeñar a España no es un camino fácil ni está libre.

Es preciso inculcar a la clase obrera y al pueblo la conciencia de su propia fuerza, de las fuerzas que en sí mismos poseen para impedir la consumación de los planes franquistas de guerra y de la inmensa ayuda que el campo ant imperialista nos prestará en esta empresa. En tiempos cercanos, cuando la temporal victoria de Franco con todas sus consecuencias acababa de producirse, con cientos de miles de trabajadores y democratas en las

cárceles, una de las principales razones que impidieron a Franco lanzar a nuestro pueblo a la guerra contra la U.R.S.S. fue la resistencia popular que se opuso a estos criminales propósitos. No. El pueblo español no combatió contra la Unión Soviética. Los bandos de aventureros y señoritos falangistas que ansiosos de botín emprendieron el camino de Leníngrado, ese presidio suelto de la División Azul no era el pueblo español; era el detritus del régimen franquista.

Muy intensa, amplia y certera debe ser, pues, esta labor de esclarecimiento y propaganda a fin de que pueda culminar en grandes acciones que confirmen en realidad viva la afirmación de que el pueblo español no combatirá jamás contra la Unión Soviética.

Todos las energías de nuestro Partido Comunista, la máxima inteligencia y actividad de sus hombres y mujeres deben ser puestas en acción, en tensión, para que en el cumplimiento de tan sagrado deber nuestro trabajo brinde rápidos frutos y junto a la clase obrera y el pueblo, fundidos con ellos, podamos hacer retroceder a Franco y a los imperialistas yanquis en sus propósitos de lanzar a España a la guerra contra la U.R.S.S. las democracias populares y los pueblos.

El Partido Comunista, artífice de la defensa de Madrid

por Francisco ANTON

y para prepararle a resistir a todo trance. Fuimos objeto entonces, de violentos ataques. Se nos tachaba de « derrotistas »; se argumentaba que no habia que decir « que Madrid estaba en peligro », para « no asustar al pueblo ».

Se intentó ridiculizar y estorbar la iniciativa, encabezada por José Díaz y Dolores Ibarruri, de salir a construir trincheras en las afueras de la ciudad.

Sabido es que el pueblo « no se asustó ». Al contrario. Precisamente porque le habíamos explicado el peligro y lo habíamos comprendido; porque le habíamos entrenado y preparado, aunque de la forma limitada que permitían nuestras solas fuerzas, el pueblo le hizo frente serenamente. Y sus hombres y mujeres se pusieron unánimemente en pie de guerra, para ocupar el puesto que la lucha les designaba.

Y ¿cual fue el Partido que frente a la oposición de todos los demás, abogó desde los primeros días de la sublevación por la formación de un Ejército Regular? El Partido Comunista de España.

Consecuentemente con ello, el Partido predicó con el ejemplo. Y sentó los pilares firmes de este Ejército, organizando el Quinto Regimiento de Milicias Populares que fue más adelante la base principal del Ejército Popular Republicano.

Sabido es que los batallones del Quinto Regimiento jugaron un papel de primer orden en los combates anteriores al 7 de Noviembre. Y que en la defensa de la ciudad, constituyeron el nervio y el alma de la misma.

Y es que el concepto de la disciplina y el principio del encuadramiento según las reglas del arte militar, habia arraigado en la masa de combatientes encuadrados en los batallones del Quinto Regimiento, porque al frente de ellos habia jefes probados en la lucha, que el Partido habia educado y preparado, para que sirvieran de ejemplo y de guía.

Y, ¿cual fue el Partido también que, desde que se precisó el peligro en el horizonte, sostuvo firmemente la necesidad y la posibilidad de la defensa de Madrid? El Partido Comunista de España.

Es por ello que el Comité Provincial del Partido en Madrid, siguiendo instrucciones del Comité Central, lanzó públicamente la consigna de defender Madrid a toda costa. Y movilizó con este fin, no solo a sus propias fuerzas, sino a la mayoría del pueblo.

Conocido es que esta posición del Partido Comunista, fue reputada de « suicida ». Y que los dirigentes de otros partidos y del Gobierno, adoptaron la « prudente » política del « repliegue estratégico ».

La historia ha dictado su fallo inapelable, cubriendo de vergüenza a los estrategas de la entrega y de la capitulación, a los que pretendían « defender » Madrid, retirándose a Tarancón. Y a los que trasladaron sus « milicias » a este último punto, para « combatir »... asaltando los

coches que marchaban a Valencia. Mientras ha abierto de gloria imperecedera a los comunistas y a todos los que siguiendo el ejemplo de éstos, cumplieron honrosamente con su deber patriótico, defendiendo Madrid.

No es una casualidad que el Partido que en aquellos momentos críticos alentó la resistencia del pueblo, dió a éste confianza en sus fuerzas, las organizó y combatió heroicamente en la vanguardia de la lucha, haya sido después de la derrota, y lo siga siendo en la actualidad, el Partido que también alienta, organiza y dirige la resistencia nacional contra el franquismo.

Como no es tampoco un producto del azar que los hombres políticos y los Partidos y organizaciones que entonces no creían en la fuerza del pueblo, ni en su heroísmo, ni en su capacidad de resistencia; que no hicieron nada para organizar ésta y que, por el contrario, la dificultaron para terminar apañalándola traicioneramente por la espalda en marzo de 1939, sean los mismos hombres políticos y los mismos partidos y organizaciones que tratan por todos los medios de impedir el desarrollo de la lucha popular antifranquista y consumar una nueva traición tan criminal como las anteriores.

Vano empeño el de los falsificadores de la historia. Esta sigue su curso, y no habrá fuerza humana capaz de desviarla de él. El curso emprendido en Noviembre de 1936, que momentáneamente detenido, recomenzará su marcha incontestable.

Y los defensores de Madrid, los que de verdad le defendieron y le defienden, recogerán los frutos de su constancia, de su tenacidad, de su abnegación, de su fidelidad a la causa del pueblo, de la democracia, de la República, de la independencia de España.



La voz de la camarada Dolores Ibarruri gritó aquel « ¡no pasarán! » resumen de los sentimientos y la decisión de un pueblo. Máximo dirigente con José Díaz de la defensa de la ciudad, el nombre de Pasiónaria ha quedado unido para siempre a la gloria de Madrid.

Texto íntegro de las declaraciones del generalísimo STALIN en la pág. 4

LOS QUE ENTREGARON MADRID LA JUNTA DE LA TRAICION

por Santiago CARRILLO

El 7 de noviembre de 1936 el pueblo de Madrid detuvo a las tropas fascistas en los arrabales de la capital de la República.

El prodigio de aquella heroica defensa, que se prolongó durante dos años y medio, fué posible porque

Banderas del 7 de noviembre y de hoy

Por qué fué posible tanto heroísmo

El heroísmo del pueblo no surge de la nada por generación espontánea, no cae llovido del cielo. El heroísmo del pueblo tiene sus raíces que le dan consistencia, sus bases donde se cimienta, sus resortes que le dan impulso. Las bases, los resortes que le dan impulso. Las bases, los resortes que dieron horizontes claros a la épica defensa de Madrid, que, por eso mismo, contribuyeron a hacerla posible y a levantarla hasta la altura inmarcesible que ocupa en la historia, nacieron de la clara conciencia que las masas populares y los combatientes tenían de los fines que inspiraban — y que siguen inspirando — la lucha del pueblo español.

Las trincheras de Carabanchel y de la Casa de Campo, de la Ciudad Universitaria y de Usera, defendían, con la capital de España, las realizaciones de la República democrática popular y las prometedoras perspectivas de su desarrollo. Los esforzados pechos que se irguieron ante las tropas de la invasión y de la reacción en los arrabales del Oeste madrileño, se levantaron a cerrar el paso de las calles de Madrid y, con ello, a guarecer de los furiosos ataques de del fascismo internacional las conquistas democráticas alcanzadas en España. En las gloriosas banderas que flamearon en Madrid sobre la inmortal gesta del 7 de noviembre están inscritos con letras de fuego y de sangre los principios y los objetivos de la revolución democrática.

Luchaban los héroes de Madrid para garantizar la independencia y la soberanía nacionales. Los traidores enemigos eran lanzados por la reacción y los imperialismos extranjeros, al asalto de la capital invicta para sepultar la personalidad de España como Estado independiente, para borrarla del mapa de las naciones soberanas, para reducir, de esa manera, al pueblo español a la categoría de pueblo colonial. Los combatientes de la República en la capital de España lo sabían; y sabían que, por eso mismo, sus fusiles eran el baluarte tras el cual se mantenía la integridad de la independencia patria.

Luchaban los héroes de Madrid para defender el derecho soberano del pueblo a regirse por sí mismo, a elegir con verdadera libertad su régimen político y su gobierno. Porque estaban convencidos de que tras las bayonetas enemigas venia el negro afán de la reacción española de

(Pasa a la pág. 2)



Madrid se defendió desde sus mismos muros, desde sus mismas calles, desde sus mismas casas.

(Pasa a la pág. 2)

LOS QUE ENTREGARON MADRID LA JUNTA DE LA TRAIACION

Por qué fue posible tanto heroísmo

(Viene de la pág. 1)

Provocación falangista contra los refugiados españoles en Francia

(Viene de la pág. 1)

tal conoció ya en el periodo de la Junta un anticipo de lo que iba a ser el terror franquista...

No contentos con esto, al traspasar sus poderes a los fascistas, les entregaron en las cárceles a millares de comunistas...

En estos momentos, cuando las mismas gentes tratan de repetir parecida historia, conviene recordar por qué los casadistas rompieron el Frente Popular...

Los imperialistas anglo-franceses, secundados por la social-democracia, preparaban entonces febrilmente el terreno para que la Alemania hitleriana...

Incitándole a seguir ese camino, las potencias capitalistas sedicentemente democráticas habían vendido a Hitler, primero Austria...

GRAN MOVILIZACION en auxilio de Gomez Gayoso Seoane, Carrero, Valverde y demás camaradas condenados a muerte

Gestiones de la U.G.T. Cuba

La Unión General de Trabajadores en Francia, ha enviado una carta, protestando contra los crímenes franquistas...

Una carta de los periodistas españoles en Francia

La Agrupación de Periodistas Españoles en Francia, ha dirigido, después de acordarlo por unanimidad en Asamblea...

su clase obrera y su pueblo a los planes reaccionarios antisoviéticos y agresivos de aquí.

Besteiro en un documento escrito en marzo de 1939 exhumado recientemente por Prieto...

Es decir, por haber hecho el Frente Popular, por haber resistido al fascismo...

Besteiro descubría en otro párrafo del mismo documento las causas que motivaron el golpe traidor.

Los objetivos nacionales de la guerra liberadora del pueblo español contra el fascismo...

Por esta causa el pueblo español fué vendido, traicionado, entregado en manos de Franco...

Con estos antecedentes, con la experiencia del golpe casadista...

repitir lo que ya hicieron en plena guerra frente al enemigo?

Y esas lecciones no caen en saco roto. El desarrollo de la situación obliga a los fansantes de la «paz honrosa»...

«La política europea camina hacia un bloque de naciones que empieza en Roma...

En las trincheras de Madrid.



En las trincheras de Madrid.

Enseñanzas de la « Historia del Partido Comunista (b) de la U.R.S.S. »

La «Historia del Partido Comunista (b) de la U.R.S.S.», desde la primera página hasta la última...

Cómo debe actuar el Partido en el periodo de reacción y de terror que sucede a la derrota de una revolución popular

quedarían desorientadas y propensas al envenenamiento ideológico de la propaganda reaccionaria.

Al actuar así los bolcheviques tenían un objetivo muy claro, muy preciso: acumular fuerzas para el periodo de auge revolucionario...

A preparar a la clase obrera y a las masas populares para las luchas que han de barrer al régimen franquista...

En el acto del sepelio fué evocada su vida ejemplar de militante y de antifranquista.

En el acto del sepelio fué evocada su vida ejemplar de militante y de antifranquista.

En el acto del sepelio fué evocada su vida ejemplar de militante y de antifranquista.

En el acto del sepelio fué evocada su vida ejemplar de militante y de antifranquista.

« HAY QUE AFINAR LA VIGILANCIA REVOLUCIONARIA CADA VEZ MAS. EL ENEMIGO TAMBIEN AFINA SUS METODOS... »

« LA TAREA CONSISTE EN ELEVAR EL ESPIRITU DE VIGILANCIA, LA SENSIBILIDAD DE TODO EL PARTIDO FRENTE A LAS MANIOBRAS CRECIENTES DEL ENEMIGO... »

Vigilancia, vigilancia política y hasta autovigilancia sobre lo que se dice y se hace, pues el enemigo acecha.

Y ante un enemigo como éste, que como antes decimos, lleva su osadía hasta presentarse en las casas de algunos refugiados...

NECROLOGICAS

Agapito Garrijo

Victima de penosa enfermedad, ha fallecido el 27 de octubre pasado, a la edad de 28 años...

Enrique Martinez

Tras larga y dolorosa enfermedad, ha muerto el día 14 del actual en el Sanatorio Joffre-Champroy...

Francisco Parra

Victima de penosa enfermedad, ha fallecido el 27 de octubre pasado, a la edad de 28 años...

En el acto del sepelio fué evocada su vida ejemplar de militante y de antifranquista.

CONFERENCIA DE SIMONE TERY EN LA EXPOSICION SOBRE ESPANA REPUBLICANA

La Liga de la Enseñanza Francesa comunican que la Exposición sobre España Republicana en lucha por su independencia...

EL VERDUGO, ALENTADO

TRECE NUEVAS CONDENAS DE MUERTE en una semana!

Los jueces militares franquistas han pronunciado en una sola semana otras trece condenas de muerte: ocho en Barcelona y cinco en La Coruña.

Otros trece camaradas nuestros, entre ellos camaradas tan significados como Gómez Gayoso, Antonio Seoan, en La Coruña, Carrero y Valverde, en Barcelona, y entre los que se encuentra también una mujer: Carmen Orozco, Maestra Nacional, han sido condenados a muerte por el solo hecho de ser democráticas, de querer la felicidad de nuestro pueblo.

El carácter fascista del régimen franquista se acentúa cada vez más. Esas repetidas condenas a muerte por motivos políticos, con las que el franquismo pretende «legalizar» sus crímenes; la aplicación sistemática de la ley de fugas en las ciudades y en el campo; el asesinato de los detenidos en las comisarías de policía; las paradas de procesados, en los que son burlados los más elementales derechos jurídicos, todo eso que un día y otro se repite en España, está calando de los bárbaros procedimientos hitlerianos.

Franco hace gala de la misma crueldad que Hitler; del mismo desprecio por la vida humana y los más elementales derechos del hombre; emplea contra los antifascistas los mismos procedimientos de tortura y exterminio empleados por Hitler; como Hitler ha hecho del crimen y del asesinato normas de Gobierno.

Y esto ocurre a los tres años de haber terminado la guerra contra el hitlerismo. A los tres años de haber terminado una guerra en la que los pueblos han vertido raudales de sangre para liberar a la humanidad de la peste fascista, para acabar con esos procedimientos medievales que eran un insulto a los sentimientos humanitarios y a la civilización; para exterminar esos métodos de refinada crueldad y sadismo.

Y a los tres años de terminada esa guerra, la España franquista, el régimen engendrado por Hitler, da muestras cada vez más osadamente de su crueldad, de su carácter fascista.

¿Por qué ocurre esto? ¿Por qué Franco y su régimen se atreven a insultar y desafiar al mundo con sus crímenes? ¿Por qué muestran insolentemente ante el mundo su cara fascista?

Porque Franco y su régimen se sienten sostenidos, estimados en su criminal trabajo por el imperialismo anglosajón.

En el mismo momento en que la sangre de los comunistas y otros antifranquistas españoles corre a raudales; cuando aparece cada vez con mayor claridad el carácter fascista del franquismo, los imperialistas anglo-americanos miran a Franco, le envían sus emisarios que estrechan complicadas las manos tintas en sangre del verdugo del pueblo español, y hacen de él su mercenario para la guerra que proyectan.

¿Qué insulto a la memoria de los millones de democráticos que han dado su vida para liberar a la humanidad del fascismo?

Los imperialistas anglo-americanos, especialmente los imperialistas yanquis, tienen hoy el mismo programa y las mismas aspiraciones que tenía Hitler: dominar el mundo; arasar todas las libertades democráticas de los pueblos.

Y para esta tarea criminal, que exige como premisa indispensable la persecución a sangre y fuego de todas las

fuerzas democráticas y especialmente de su vanguardia, los comunistas, Franco es un peón útil, un lacayo sumiso, dispuesto a vender España y entregar a los españoles como carne de cañón para satisfacer las ambiciones de dominio de los imperialistas yanquis, y al mismo tiempo un buen verdugo dispuesto a exterminar sistemáticamente a lo mejor de nuestro pueblo.

Por eso los imperialistas yanquis ven no sólo sin protesta, sino hasta complacidos los crímenes de Franco contra los comunistas y antifascistas españoles. Por eso el franquismo, sintiéndose apoyado y estimulado recurre a su terror, intensifica su crueldad, se muestra más brutal y cínicamente fascista.

Pero los pueblos, que no quieren la guerra, sino que aman la paz; que odian el crimen; que aborrecen al fascismo y sus salvajes procedimientos de tortura y exterminio, atan su voz y la alzarán más potente aún, contra esos crímenes sin nombre que el franquismo comete con los mejores hijos del pueblo español.



El camarada Antonio Seoan, detenido y condenado a muerte con el camarada Gómez Gayoso.

Acciones guerrilleras

OPERACIONES en Ciudad Real

El 16 de octubre se realizaron varias operaciones guerrilleras en la región de Alcobaca y en las cercanías de Zumaia, provincia de Ciudad Real.

Los guerrilleros cumplieron en estas operaciones los objetivos que se proponían, sin haber tenido que lamentar ninguna baja.

Los guerrilleros asturianos se apoderan de armas y municiones

El 15 de octubre, un grupo de guerrilleros asturianos se presentó en el pueblo de Linares Berbes, cerca de Rivadavia, distribuyendo entre los vecinos de dicho pueblo propaganda antifranquista y conversando con los vecinos.

Después registraron las casas de varios fascistas de la localidad en las que sabían que había armas, apoderándose de pistolas, escopetas y municiones.

Un delator ajusticiado

El 19 de octubre un grupo de guerrilleros detuvo en Turón (Asturias) al delator y confidente de la Guardia Civil Florentino Álvarez Lorenzo, responsable de haber entregado a la policía a varios antifranquistas, y ser causa de su muerte.

Los guerrilleros condenaron a este miserable chivato a la mina Escrivana, cerca de Turón, donde le juzgaron en presencia de varios mineros, que conocían sus crímenes.

Comprobada la culpabilidad de este bandido delator, los guerrilleros le condenaron a muerte, la sentencia fue cumplida en el acto.

Otros franquistas castigados

Los guerrilleros gallegos han impuesto estos últimos días duros castigos a significados falangistas odiados por todo el pueblo por los crímenes que han cometido.

En Piñca, cerca de Maceda (provincia de Orense), los guerrilleros destruyeron el domicilio del falangista Emilio Fernández Rodríguez, que era una guarida de los criminales de las «contrapartidas».

En Moeche San Jorge (provincia de La Coruña), incendiaron la casa de Hipólito Vigo Varela, falangista que se ha distinguido como delator de antifranquistas.

En Pertusa, cerca de Barbastró (Huesca), tres elementos falangistas, responsables de la muerte de varios patriotas, fueron ejecutados por los guerrilleros, el 16 de octubre.

El 18 de octubre, los guerrilleros de la Agrupación de Levante, ejecutaron en Jabaloyas (Teruel) a otro criminal falangista.

La justicia popular no hace esperar. Los guerrilleros, brazo armado y justiciero del pueblo, no perdonan a los asesinos falangistas sus crímenes.

Los guerrilleros han realizado también estos días otras operaciones en el pueblo de Castillo, cerca de Ponferrada, y en Bolnise, pueblo de la provincia de Santander.

Interrupción de comunicaciones

El 20 de octubre, los guerrilleros levantinos cortaron la vía férrea de Levanteras a Utiel, en las proximidades de Requena. La operación tuvo lugar en pleno día y realizada mediante la colocación de varias cargas.

HOY COMO AYER

Franco y el franquismo ponen al Ejército al servicio de intereses imperialistas extranjeros

CADA día aparecen con mayor evidencia los propósitos de los imperialistas yanquis de hacer de España una plaza de armas para la guerra que preparan contra la Unión Soviética y las nuevas democracias.

Cada día es más clara también la intención de Franco y de su régimen sangriento de entregar a los imperialistas americanos el pueblo español como carne de cañón barata.

Y es que como se dice en el último Comunicado del Buró Político de nuestro Partido: «Franco es la guerra. Ayer al servicio de los imperialistas norteamericanos; hoy al servicio de los imperialistas norteamericanos».

En sus proclamas y discursos, Franco habla demagógicamente del «honor del Ejército», cuando en la práctica ofrece ese ejército al mejor postor; como ayer se lo ofrecía a Hitler, hoy lo ofrece a los magnatas de Wall Street.

Franco pretende llevar a nuestro pueblo a un trueno matadero. Y para que? Para intentar saciar los apetitos de dominación de los imperialistas yanquis, que como Hitler ayer, tratan hoy de dominar al mundo, de arrebatar a los pueblos sus libertades.

Como se dice en ese Comunicado del Buró Político de nuestro Partido, expresando la confianza que el Partido tiene en el amor a la libertad y el cariño a la Unión Soviética que nuestro pueblo siente.

«El pueblo español no hará la guerra que quiere Franco, la guerra que quieren los Prieto, Trifón y compañía. El Ejército—los soldados hijos del pueblo y los oficiales que aún conserven el sentimiento de la dignidad y del patriotismo—no se prestarán a combatir al servicio de los mismos agresores imperialistas responsables de la humillación de Santiago y de Cavite y del sacrificio de tantas vidas españolas».

Más para lograr eso plenamente es necesario que nuestros camaradas, que todos los democratas españoles sin excepción, se entreguen a un arduo y tenaz trabajo político sobre el Ejército, principalmente sobre los soldados, e incluso, hasta entre los oficiales—aquellos oficiales que no hayan sido corrompidos por el régimen, que tengan aún un resto de dignidad y patriotismo—para esclarecerles lo que Franco y el franquismo pretenden hacer con ellos.

Hay que buscar todas las formas de que la presión del pueblo penetre en los cuarteles, en los lugares de distracción y recreo donde los soldados se reúnen, en todas partes; los soldados deben conocer bien el carácter de la guerra que los imperialistas yanquis preparan contra la Unión

Soviética y los pueblos libres del mundo, y en la que Franco pretende sacrificarlos a ellos como carne de cañón.

Hay que hacerles comprender que esa guerra tiene el mismo carácter de rapiña y dominación que tenía la guerra hitleriana. Los imperialistas yanquis pretenden hoy acabar, como pretendía Hitler ayer, con las conquistas que los obreros y campesinos soviéticos han logrado con su revolución y trabajo constructivo. Pretenden esclavizar al mundo. Reforzar la dictadura fascista en aquellos países en que aún existe.

Hay que hacerles saber y conocer que la Unión Soviética, donde los obreros,—obreros como ellos—no sufren la explotación capitalista; donde los campesinos,—campesinos como muchos de ellos—son dueños de la tierra que trabajan, luchan y trabajan en todos los terrenos, no solo por lograr una felicidad cada vez mayor para su pueblo, sino por la paz en el mundo, por la libertad, el progreso y la felicidad de todos los pueblos. Hay que explicarles cuanto la Unión Soviética ha hecho por la libertad de nuestro pueblo, durante nuestra guerra y después. Y hay que hacerles comprender que su puesto está al lado de los países que luchan por la paz y la felicidad y no al lado de los imperialistas que quieren la guerra y el sojuzgamiento de los pueblos.

Hay que clavar en la mente de cada soldado el convencimiento, de que prestándose a servir de instrumento a los planes del imperialismo yanqui, como quiere Franco, no haría sino remachar más y más las cadenas que aprisionan a nuestro pueblo. Que la liberación de nuestro pueblo de la brutal dictadura franquista que le estruja y deshonra no se puede encontrar al lado de los imperialistas yanquis que, con la complicidad de Franco y su régimen, quieren lanzarle a la más monstruosa de las guerras, sin defendiendo la paz y la soberanía nacional que Franco entrega a los imperialistas norteamericanos. Hay que explicar a los soldados que su vida y su porvenir como hombres y ciudadanos los defenderán no sometiéndose a los planes de guerra de Franco sino oponiéndose a ellos y ayudando al pueblo en su acción por la paz, la independencia nacional y la República democrática.

Hay que crear en los obreros y campesinos uniformados una alta conciencia política, para que no puedan ser utilizados por Franco y los imperialistas yanquis como propicios instrumentos en la criminal guerra que proyectan y por el contrario se preparen para oponerse a ella por todos los medios.

Pasos acelerados de los imperialistas para incluir a Franco abiertamente en el bloque militar occidental

Los imperialistas yanquis no se andan con chiquititas en lo que respecta a la política que siguen con relación al franquismo. Han proclamado abiertamente que Franco es su servidor ideal para la realización de los siniestros planes de dominación mundial que abrigan. Y como a tal servidor incondicional le tratan, pretendiendo que se le incluya en el Bloque militar occidental, con lo cual, los imperialistas norteamericanos muestran una vez más e inequívocamente el carácter fascista de la guerra que preparan.

Washington, Y los círculos militares de Washington dicen claramente —«a un periodista francés quien lo transcribe— que ellos no razonan sino en función de sus mapas de Estado Mayor. Que en sus mapas de Estado Mayor la Península Ibérica aparece como una posición estratégica de primer orden. Y que, por lo tanto, no hay que andarse con remilgos, que para la ejecución de los planes del Bloque atlántico-occidental» (base Wall Street) es imprescindible dar entrada en él a Franco con todas las consecuencias.

Francista con la zona americana de ocupación en Alemania se intensifica considerablemente. Al parecer, se trata de negociaciones directas entre el Ejército yanqui y Franco, negociaciones que tienden a facilitar la ayuda norteamericana a la reconstrucción de la Alemania occidental, es decir, a facilitar la constitución de un baluarte anticomunista en Alemania occidental. Colaboración militar yanqui-franquista para reducir los vestigios del hitlerismo en Alemania. ¿Todo un símbolo? ¡Todo un programa! Todo un programa, desde ahora ya, para el pueblo español: En el informe hecho al Gobierno de Washington sobre las primeras experiencias del intercambio comercial entre la España franquista y la zona americana de ocupación en Alemania, se dice que en España se imponen «la devaluación y la reducción del costo de producción. Y ya se sabe lo que eso quiere decir: Más miseria para los trabajadores, más hambre para el pueblo».

Sus satélites y lacayos de todo tipo —laboristas y otros gobernantes de la Europa marxializada— les secundan fácilmente. Aunque, en ocasiones —cada vez menos, bien es verdad— éstos necesitan recurrir a las más pífidas hipotecas en su intento de hacer trogar a sus pueblos la píldora de la «alianza con Franco». Por que la presión de las masas de estos países, la indignación unánime que en ellos se despierta y aviva con sólo pronunciar el nombre del verdugo del pueblo español, obliga a esos gobernantes a buscar caretas más angustiosas para encubrir su vergonzante contubernio con el cómplice y heredero directo de Hitler y de Mussolini.

Mas la voz de mando viene de Washington. Y los círculos militares de Washington dicen claramente —«a un periodista francés quien lo transcribe— que ellos no razonan sino en función de sus mapas de Estado Mayor. Que en sus mapas de Estado Mayor la Península Ibérica aparece como una posición estratégica de primer orden. Y que, por lo tanto, no hay que andarse con remilgos, que para la ejecución de los planes del Bloque atlántico-occidental» (base Wall Street) es imprescindible dar entrada en él a Franco con todas las consecuencias.

En lo que se refiere a la preparación militar directa de la España franquista, también los yanquis actúan con prisa y descaro. Llegan noticias de que después de la visita de los especialistas norteamericanos, se han emprendido febrilmente —el Comunicado del Buró Político del Partido Comunista de España publicado en nuestro número anterior, lo denuncia— obras de ampliación y acondicionamiento de aeropuertos, aeródromos y puertos. Periodistas extranjeros señalan, por otra parte, que el crucero de Mendoza Nuñez —es un hecho del dominio público— ha sido totalmente rearmado y modernizado con piezas norteamericanas. Y que otros buques de guerra franquistas van a seguir el mismo camino.

En efecto; los imperialistas yanquis y sus satélites aceleran los pasos en ese camino.

Estos días se ha recibido la información de que el comercio de España

Diez campesinos más asesinados por la «ley de fugas»

Las detenciones y asesinatos de obreros y campesinos españoles, acusados de ayudar o ser enlaces de los guerrilleros, se multiplican. En estas últimas semanas, en la provincia de Córdoba ha sido una de las más castigadas por la represión franquista.

Asesinatos de campesinos cordobeses

El 25 de septiembre, cerca de Adamuz, provincia de Córdoba, la Guardia Civil asesinó a un campesino, aplicándole la ley de fugas.

El 28 de septiembre, en las cercanías de Villanueva de Córdoba, de esa misma provincia, dos campesinos fueron asesinados por la Guardia Civil, que les aplicó la «ley de fugas», con el pretexto de que eran enlaces de los guerrilleros.

Al día siguiente, otros «civiles» se presentaron en el Cortijo «Rancho Carbonero», situado cerca de Villanueva del Rey (Córdoba), asesinando al propietario del mismo, Fernando Litán Cano, y a su hijo Jacinto, a los que acusaban de ayudar a los guerrilleros.

Los asesinos uniformados aplicaron el 30 de septiembre la «ley de fugas» al campesino Matías Molero Aranda, vecino de Bélmez, provincia de Córdoba.

Y no es solamente en la provincia de Córdoba donde los asesinos criminales realizan un día y otro sus crímenes fechorías, sino también en otros puntos.

En Algeciras, provincia de Cádiz, fueron asesinados por la Guardia Civil, el

18 de octubre, los campesinos José García y Francisco Ruiz.

En las cercanías de Yeste (Albacete), los «civiles» asesinaron el 19 de octubre a un vecino de dicho pueblo llamado Antonio Sánchez García y a una mujer, cuyo nombre se desconoce.

Es decir: Diez campesinos más han sido asesinados en Andalucía en pocos días. Diez nombres más se han sumado a la trágica lista que indica el horrendo volumen del terror franquista en el campo. Para los verdugos franquistas, la vida de los españoles que no piensan como ellos no tiene ningún valor. O, lo que es lo mismo, no tiene ningún valor para ellos la vida de España a quien están acerbando y desgranando. Diez nuevas víctimas del sanguinario desenfreno de Franco y los suyos. ¡Y cuántas más, que de momento permanecen ignoradas! ¡Y cuántas más que están sucumbiendo a las torturas, al espantoso régimen carcelario!

Otras detenciones

El 15 de octubre, en Razo Carballo, provincia de La Coruña, fué detenido el campesino Antonio Pardiñas López.

El 18 de octubre, en Nava de la Concepción (Sevilla), la Guardia Civil detuvo a tres vecinos de ese pueblo.

A todos estos detenidos se les acusa por los «civiles» de ayudar a los guerrilleros o ser enlaces de los mismos. Todos ellos están siendo brutalmente torturados en los cuarteles, para obligarles a que se declaren enlaces de los guerrilleros o digan dónde se encuentran éstos.

Una conferencia del Sr. LANGE delegado de Polonia en la O. N. U.

En la Sala de la Exposición dedicada a la «España Republicana en lucha por su independencia», organizada por la Asociación Francia-España y la Liga de la Enseñanza Francesa, el Sr. Oscar Lange, miembro de la comisión Ejecutiva del Partido Socialista Polaco y Delegado de este país en la O.N.U., ha pronunciado el sábado pasado una conferencia sobre el problema español y su próxima discusión en la Asamblea de la O.N.U.

A esta Conferencia, presidida por el Sr. Gilbert de Chambrun, diputado, asistieron los camaradas Antón, miembro del Buró Político del Partido Comunista de España y Modesto del C. C.; Madeleine Braun, del C. C. del P. C. Francés, diputado y presidente del Comité Parlamentario de Ayuda al Pueblo Español, miembros del Gobierno Republicano Español, así como numerosas personalidades civiles, representantes de organizaciones y periodistas internacionales.

Dijo el Sr. Lange que ante la nueva situación creada por la política de los imperialistas, Polonia, apoyada por los representantes de las fuerzas democráticas y antifascistas, ha planteado de nuevo ante la O.N.U. y exigido la resolución de la cuestión española. Esa reiterada denuncia, basada en que el régimen franquista es un régimen netamente fascista, y como tal un peligro permanente para la paz del mundo, Refiriéndose a ello, el Sr. Lange

explicó y condensó la política de los «civiles» y de Inglaterra con respecto a España. Dijo que han saboteado de forma descarada los acuerdos de la O.N.U., y se han convertido abiertamente en los protectores y sostén del régimen fascista de Franco.

El Sr. Lange desmintió y condenó a los gobernantes americanos como fomentadores de nuevas guerras, denunció la ingerencia imperialista en España y la activa preparación del territorio español como base de futuras agresiones contra las democracias.

Y añadió que esa es otra de las razones por las cuales, la Polonia popular y democrática, y con ella todos los pueblos libres, prestian ayuda al pueblo español en lucha contra el fascismo, porque ella es inseparable y va íntimamente ligada a los esfuerzos que todos los pueblos desarrollan contra la política de guerra imperialista y por la consolidación de la paz en el mundo.

El Delegado polaco dijo que el pueblo polaco no olvidará jamás que fué en España, en la lucha por la libertad e independencia de los pueblos, donde combatiéron los 5.000 heroicos combatientes de la Brigada «Dombrowski» al mando del general Walter.

LA DEMAGOGIA Y LA REALIDAD Nada de prosperidad; descenso de la producción y continuos desastres

Con retóricas de bulhonero, de charlatán de feria, Franco se ha dedicado estas últimas semanas, a lo largo de su gira por Andalucía, a intentar convencer a los desastres presentes, con largas tiradas acerca de los planes económicos para el porvenir. Pretende que el pueblo olvide la ruina y la miseria que le rodea por todas partes, que invada sus hogares y atenaza sus carnes, con promesas sempiternas de brillantes futuros.

En Córdoba, donde millares de personas viven en cuevas y en tugurios inmundos, habla el 10 de octubre de los «proyectos» del Instituto Nacional de la Vivienda. En Sevilla, que conoce también el azote terrible del paro endémico en el campo, habla de la «obra» del Instituto Nacional de Colonización. Y aquí, como en Huelva, en Cádiz, en Barbate y en Tarifa, el histérico sangriento de Franco, en el más puro estilo caciquil que hiciera famoso hace cincuenta años Romero Robledo, promete puentes, carreteras, puertos y pantanos, en un alarde de desvergonzada charlatanería que el pueblo español acoge con el más profundo desprecio y el odio más concentrado.

En Córdoba, Franco ha tenido el desparpajo de entonar un canto a ese su plan de obras públicas que según él, «está en marcha» desde hace diez años, aunque el país no haya sentido aún el más leve de sus efectos.

«Plan de obras públicas nacionales? ¿Qué plan es ese que ha conducido a que parte de los ferrocarriles se conviertan en un montón inservible de chatarra? Todos los españoles conocen sus efectos que se manifiestan cada día con graves accidentes que cuestan la vida a decenas de viajeros y de obreros ferroviarios.

¿Qué plan es ese que ha permitido que no pocas de las carreteras de España — que no tengan un estricto carácter militar — se vuelvan intransitables?

¿Qué plan de obras públicas es ese — del que tanto se vanagloria Franco —, que no prevé nada para evitar las trágicas inundaciones que periódicamente asolan los más fértiles campos y vegas de España?

Por dos años consecutivos, en 1946 y 1947, las aguas del Segura han arrasado las huertas en Murcia. El propio Franco recorrió hace un año aquella provincia, prodigando promesas. Todavía

recuerdan indignados los huertanos sus palabras mendaces. Yo os prometo solemnemente que el Gobierno hará todo lo necesario para que nunca más se repita esta catástrofe».

Ahí están los hechos que responden a estas promesas. De nuevo el 25 de octubre, las aguas del Reguén y del Segura han arrasado las vegas de Murcia y de Alicante. Los campesinos de Orihuela, Cieza, Blanca, Molina del Segura, Ricote..., han perdido sus cosechas, sus ganados, sus hogares. «Las pérdidas han superado esta vez las de pasadas inundaciones», reconoce el «A.B.C.» del 28 de octubre.

La protesta popular contra el abandono criminal del gobierno ha sido tan intensa en toda España, que el Ministro de Instrucción Pública del gobierno de Franco, Ibañez Martín, se ha visto precisado a reunir en su despacho a los periodistas el 30 de octubre, para decirles que el Ministro de Obras Públicas lleva invertidos en obras de defensa del Segura más de 165 millones de pesetas.

Que no espere el Ministro de Instrucción Pública acallar con esas palabras la protesta indignada del pueblo. En adelante, se preguntarán con más razón todavía dónde han ido a parar esos 165 millones que se dicen gastados en obras inexistentes. La respuesta la conoce todo español decente. Esos, como tantos y tantos otros millones, invertidos en los «planes» de Franco, han ido a parar a los bolsillos de los rapaces capostates falangistas, organizadores de inmontables «Empresas de Construcciones», especializadas en volatillar los millones que se roban al pueblo.

Sólo hay un plan de obras públicas que marche en España. El plan de construcción de aeródromos para ser puestos a la disposición de los aparatos de bombardeo norteamericanos y el plan de ampliación de los puertos, para convertirlos en lugares adecuados de desembarco de las fuerzas invasoras yanquis.

Franco habla del «plan económico nacional de materias primas». Pero todo el mundo sabe que las materias primas más esenciales faltan para la industria. Porque su producción no ha hecho más que decrecer desde 1938. Los propios índices del Consejo de Economía franquista demuestran que, en relación con 1929, la extracción de minerales representa sólo el 28,4 %; la producción de hierro

y acero, el 57,6 %; y la producción de la industria química, el 54,3 %. Del único plan de materias primas de que se ocupa Franco es del de materiales estratégicos como el wolframio, el tungsteno, el manganeso, etc., que tanto interesan a los fomentadores de guerra del Estado Mayor de Washington. Los únicos yacimientos cuya localización se persigue con toda actividad en la España de Franco, son los de uranio en las provincias de Salamanca y Córdoba, para ponerlos a disposición de los fabricantes de bombas atómicas.

Mientras toda España padece las más severas restricciones eléctricas, que llegan a cuatro días de corte completo por semana, Franco promete que «en mayo próximo estará totalmente resuelto el problema».

Pero, palabras muy semejantes, había dicho hace más de un año. Ni las propias revistas económicas del franquismo dan crédito a promesas tan necias. Así, «El Economista» del 7 de agosto de 1946, escribía refiriéndose al problema eléctrico:

«Se había dicho que para este año las restricciones serían menores, pero a consecuencia de la crisis de divisas y de las dificultades de todo orden, tanto interiores como exteriores, los planes de puesta en marcha de nuevas instalaciones han funcionado con evidente retraso y la inauguración de saltos casi terminados se ha ido demorando. De las 18 instalaciones nuevas que se decía marcharían este año, sólo ha comenzado a producir y ya en agosto, el salto de Las Conchas.»

El plan de construcciones hidroeléctricas, es un plan elaborado y puesto en marcha bajo la República, que el régimen de Franco sólo ha venido a entorpecer y a retrasar en su ejecución. «Las dificultades de todo orden, tanto interiores como exteriores» como dice «El Economista», el caos en que el régimen, ha sumido al país, he ahí la razón de que las industrias carezcan de corriente eléctrica y de que los españoles tengan que pasar sus veladas a oscuras.

Cuando las dificultades se hacen más angustiosas, Franco aumenta el dispendio de su verborrea y de sus promesas demagógicas. Ahora Franco multiplica las alabanzas a sus «planes» futuros: Eso quiere decir — y todo el pueblo lo sabe —, que la situación de su régimen se hace insostenible.

Como se ve, la actitud del imperialismo yanqui en relación con Franco es cada día más clara. Esa es una de las más importantes características de los hechos que comentamos: La de dejárnos bien las actitudes y los campos. Los agresores imperialistas apoyan a Franco y le meten — abiertamente ya — sus dedos en lo que le está desde hace tiempo — en su bloque de guerra.

Pero, como dice el Comunicado del Buró Político del Partido Comunista de España, el pueblo español no se doblegará ante esos planes del imperialismo, no hará la guerra contra la Unión Soviética y las democracias.

Para que así sea, es necesario intensificar la explicación de estos hechos a la clase obrera y al pueblo en general; Porque es preciso que cada español vea, con toda claridad, dónde se encuentra su deber de patriota.

La fuerza de los hechos advierte cada día con más claridad y la advertencia sirve para algunas gentes — que no se puede servir los planes de los imperialistas yanquis, sin servir, en definitiva, a Franco. ¡Con su propia fuerza lo señala el Comunicado del Buró Político en esos certeras palabras:

«Y no caben actitudes llamadas «neutrales». Frente a los que quieren llevar al pueblo español al matadero y a la ruina, la «neutralidad» es un crimen o una cobardía, en definitiva, una forma de ayudar a los que oprimen a España y preparan su aniquilamiento. O se está contra el imperialismo, contra Franco, por la independencia nacional, por la democracia y la paz; o se está al lado del imperialismo, con Franco, por la dictadura, la guerra y la esclavitud para el pueblo español. No hay lugar para «terceras posiciones» o «terceras fuerzas» que no serían más que una forma hipócrita o inconsciente de servir los planes e intereses del imperialismo.»

DECLARACIONES DEL GENERALISIMO STALIN al redactor-jefe de "Pravda"

"La política actual de los dirigentes de Estados Unidos e Inglaterra es una política de agresión, una política de desencadenamiento de una nueva guerra"

Insertamos a continuación las respuestas dadas por el camarada Stalin a las preguntas hechas por el redactor-jefe de «Pravda»:

— ¿Cómo aprecia usted los resultados de la discusión por el Consejo de Seguridad de la cuestión de la situación en Berlín y la conducta de los representantes anglo-americanos y franceses en este asunto?

— Las considero como una manifestación de la agresividad de la política de los círculos gubernamentales anglo-americanos y franceses.

— ¿Es cierto que en el mes de agosto de este año se había llegado ya a un acuerdo entre las cuatro potencias sobre la cuestión de Berlín?

— Sí, es cierto. Como se sabe, el 30 de agosto de este año se logró un acuerdo en Moscú entre los representantes de la Unión Soviética, Estados Unidos, Inglaterra y Francia sobre la aplicación simultánea de medidas para levantar las restricciones del transporte por un lado, e introducir en Berlín el marco alemán de la zona soviética como única moneda, por otra parte. Este acuerdo no afectaba al prestigio de nadie, tenía en cuenta los intereses de las partes y garantizaba la posibilidad de ulterior colaboración. Pero los gobiernos de los Estados Unidos e Inglaterra desautorizaron a sus representantes en Moscú y declararon nulo este acuerdo; es decir, lo anulaban decidiendo entregar la cuestión al Consejo de Seguridad donde los anglo-americanos tienen asegurada una mayoría.

— ¿Es cierto que, hace poco, en París, al ser examinada la cuestión en el Consejo de Seguridad, en negociaciones extraordinarias, se llegó de nuevo a un acuerdo sobre la cuestión de Berlín antes de la votación en el Consejo de Seguridad?

— Sí, es cierto. El representante de la Argentina y Presidente del Consejo de Seguridad, Sr. Bramuglia, que sostenía negociaciones extraordinarias con el camarada Vichinski, en nombre de las demás potencias interesadas, tuvo, en efecto, en sus manos un proyecto de acuerdo para la solución de la cuestión de la situación en Berlín, pero los representantes de los Estados Unidos y de la Gran Bretaña declararon nuevamente este acuerdo inexistente.

— ¿En qué reside la cuestión? ¿Cómo explicarla?

— La cuestión reside en que los inspiradores de la política agresiva de los Estados Unidos y la Gran

Bretaña no están interesados en un acuerdo o colaboración con la Unión Soviética. No quieren un acuerdo o colaboración, sino hablar sobre acuerdo y colaboración, a fin de malograr el acuerdo, inculpar a la Unión Soviética y demostrar con ello la imposibilidad de una colaboración con la U.R.S.S.

Los instigadores de guerra, que se esfuerzan por desencadenar una nueva guerra, temen más que ninguna otra cosa el acuerdo y la colaboración con la U.R.S.S., ya que la política de acuerdo con la Unión Soviética socava las posiciones de los incendiarios de guerra y priva de su objetivo a la política agresiva de estos señores.

Precisamente por esta razón rompen los acuerdos ya conseguidos, desautorizan a los representantes suyos que han llegado a estos acuerdos con la U.R.S.S. y transfieren la cuestión, violando la Carta de la O.N.U., al Consejo de Seguridad, donde tienen garantizada una mayoría y donde pueden «probar» todo lo que se les antoje.

Todo esto se hace con el fin de demostrar la imposibilidad de la colaboración con la U.R.S.S., para demostrar la necesidad de una nueva guerra y preparar así las condiciones para desencadenarla.

La política actual de los dirigentes de los Estados Unidos e Inglaterra, es una política de agresión, una política de desencadenamiento de una nueva guerra.

— ¿Cómo aprecia usted la conducta de los representantes de los Estados en el Consejo de Seguridad: China, Canadá, Bélgica, Argentina, Colombia y Siria?

— Es evidente que estos señores apoyan una política de agresión; una política de desencadenamiento de una nueva guerra.

— ¿Cómo puede terminar todo esto?

— Esto sólo puede terminar con el vergonzoso fracaso de los incendiarios de una nueva guerra. Churchill, principal instigador de una nueva guerra, ya ha conseguido perder la confianza de su nación y de las fuerzas democráticas del mundo entero. La misma suerte espera a todos los demás instigadores de guerra. E tan demasado vivos en la memoria de los pueblos los horrores de la reciente guerra y son demasado grandes las fuerzas sociales partidarias de la paz para que los discípulos de Churchill en el terreno de la agresión, las puedan vencer y hacerlas girar hacia nuevas guerras.

UNA GRAVE ADVERTENCIA y un nuevo y gran servicio a los pueblos

Evidentes son la resonancia política y la profunda emoción que las declaraciones del generalísimo Stalin han causado en el mundo entero.

Precisas, incontestables, las palabras del camarada Stalin, ofrecen a todos los hombres amantes de la paz motivo de hondas meditaciones.

En esta intervención concedida al redactor-jefe de «Pravda» el generalísimo Stalin pone al desnudo con meridiana claridad los motivos que han inducido a los imperialistas anglo-sajones a llevar el problema de Berlín al Consejo de Seguridad y la naturaleza de la funesta política que aquellos están desarrollando.

Tan contundentes, tan incontrovertibles son las pruebas y la argumentación exhibidas en estas declaraciones que nada han podido responder los imperialistas y es visible la confusión y el desconcierto que han producido entre ellos. Los vagos y contradictorios comentarios hechos públicos por la Prensa y la radio al servicio de los imperialistas lo demuestran suficientemente.

Sin réplica posible las declaraciones reiteran la existencia del acuerdo logrado el 30 del pasado agosto en Moscú y por medio del cual pudo resolverse la actual situación existente en Berlín por la política de los imperialistas. Sin réplica posible también demuestran como los imperialistas vulneraron dicho acuerdo.

¿Por qué? Porque los imperialistas anglo-sajones están empeñados en aparentar la imposibilidad de acuerdos y de colaboración con la U.R.S.S. a fin de mostrar la necesidad de una nueva guerra y de preparar de esta forma las condiciones para desencadenarla.

Grave advertencia la que para todos los hombres amantes de la paz encierran estas declaraciones! Certero y trascendental aviso a todos los pueblos el que contienen estas siguientes palabras del camarada Stalin:

«La política actual de los dirigentes anglo-americanos es una política de agresión, una política de desencadenamiento de la guerra.»

Con qué sobriedad, pero con cuánta contundencia expresa esta afirmación cuando el magnífico pueblo de Madrid superando su historia gloriosa de pueblo que sabe luchar por su independencia, hacía frente a la barbarie y la guerra, la esclavitud y la miseria que trataba de imponerle el fascismo internacional; cuando la lucha del pueblo de Madrid atraía la atención del mundo entero, provocando admiración entre millones de trabajadores, entre las masas populares de todos los países.

En aquellos días llenos de emoción revolucionaria, Madrid luchaba con fe por su libertad, por la independencia de España defendiéndola más dentro de las puertas mismas de la ciudad. Pero ya la «no intervención» le agarraba en su lucha.

En aquellos días llegaron a Madrid los primeros batallones de las Brigadas Internacionales. Cruzaron la ciudad, camino del frente — y el frente estaba en el propio Madrid — cantando la Internacional en lenguas distintas. Los franceses del Batallón «Commune de París» los polacos del «Dombrowski» y alemanes del «Edgar André». Tres días más tarde llegaban el «Thaelman», el Batallón franco-belga, el «Garibaldi» italiano, etc.

Madrid no interrumpió su lucha, a pesar de su emoción, apretó los puños con mayor fuerza, afirmó más los pies sobre el suelo sagrado de su ciudad inmortal. No estaba sólo. Frente a las cruentas batallas de la «no intervención», frente a la traición traicionosa de los socialdemócratas de derecha internacionales se confirmaban las palabras de Stalin:

«La liberación de España de la opresión de los reaccionarios fascistas no es un asunto privado de los españoles, sino la causa común de toda la humanidad avanzada y progresiva.»

Y allí estaban los hombres de muchos países, representación de lo más avanzado y progresivo de sus patrias, la vanguardia del progreso, millares y millares de comunistas entre ellos, dispuestos a verter su sangre junto a la nuestra porque la lucha contra la ideología maldita del nazismo y las bestiales fuerzas del hitlerismo y del fascismo, era también su lucha.

Esto fue la expresión más elevada del internacionalismo proletario, de la so-

lidaridad proletaria más esplendorosa que conoció el mundo desde los días de la intervención imperialista en el país soviético.

Al frente de los Internacionales venía André Marty, héroe del internacionalismo proletario, que se opuso a que el imperialismo disparara sus cañones contra el país del primer gobierno de obreros y campesinos; el héroe del Mar Negro. Aquellos hombres no eran todos comunistas; pero los Partidos comunistas de todos los países fueron los iniciadores y organizadores de las Brigadas Internacionales. Había entre ellos metalúrgicos y campesinos, escritores y carpinteros, toda la vida del trabajo estaba representada en los batallones de las Brigadas Internacionales.

A Madrid y a toda España la defendió en primer lugar la clase obrera y el pueblo, pero la ayuda de las Brigadas Internacionales fue de un valor inestimable. Bajo el fuego de la lucha se operó un intercambio de experiencias. Los Internacionales vieron cómo un pueblo organizaba su vida sobre bases de una democracia popular en el transcurso mismo de la lucha contra el fascismo; y el pueblo español veía el valor del internacionalismo proletario y que la unidad de acción que él había forjado, era también posible en una escala internacional.

La participación de las Brigadas Internacionales en la guerra de nuestra patria demostró que era posible hacer trazar el complot de la reacción internacional contra el pueblo español, si tras el ejemplo de los hombres de las Brigadas, el proletariado y las masas populares internacionales se hubieran unido e incrementado su ayuda en una escala mundial. Pero a ello se opusieron constantemente los jefes socialistas de derecha. La experiencia viva que estaba teniendo lugar en las trincheras de España aterraba a los lacayos del imperialismo.

Cuando tenía lugar la ofensiva de los fascistas italianos en Guadalajara, «destruida después por el Ejército Popular español y por las Brigadas Internacionales», entre ellas el glorioso Batallón Garibaldi. Bevin respondió a una propuesta de unidad de acción internacional entre socialistas y comunistas en favor del pueblo español que «el movimiento obrero no se dejaría influir en sus decisiones y tácticas por la guerra de España.»

De esta forma respondían los dirigentes socialistas de derecha a los insistentes requerimientos de la Internacional Comunista, para impulsar la solidaridad mundial en favor del pueblo español.

Al frente de esa lucha por la Solidaridad estaba Jorge Dimitrov y los dirigentes y militantes comunistas de todo el mundo. Oponiéndose a toda acción estuvieran siempre los socialistas de derecha, muchos de los cuales des-

Los progresos del campo democrático y antilimperialista

LA GRAN VICTORIA DEL EJÉRCITO POPULAR CHINO



Mao Tse Tung, Presidente del Partido Comunista chino, organizador e impulsor de la heroica lucha de su pueblo contra la reacción interior y los imperialistas extranjeros.

En su ofensiva de otoño, el ejército popular de liberación chino ha logrado una gran victoria de importancia mundial.

El 28 de octubre, la antigua capital de Manchuria, Mukden ha sido liberada. La defendían 200.000 soldados del ejército del Kuomintang instruidos por militares norteamericanos y armados con gran cantidad de material de guerra moderno enviado por los imperialistas norteamericanos a China.

Con la liberación de Mukden, toda Manchuria con una extensión igual a la de Francia y Alemania juntas y con más de 30 millones de habitantes, con grandes riquezas naturales y una gran industria, ha quedado totalmente bajo el régimen democrático chino.

La derrota del Kuomintang ha tenido proporciones catastróficas. Su I

y VI Ejércitos han quedado aniquilados habiéndose pasado a las filas del Ejército popular de liberación, 14 de las divisiones equipadas e instruidas por mandos norteamericanos. Las agencias informan que toda la zona ocupada se halla cubierta con fusiles, ametralladoras, cañones y tanques que ahora podrá usar el ejército popular de liberación en otros frentes de China.

La ocupación de Mukden da la posibilidad al mando democrático de utilizar un potente ejército en las nuevas ofensivas que ya se anuncian y que tendrán por objetivo la liberación rápida y total de toda la China del Norte quedando formado un extenso territorio al Norte del Río Amarillo en el cual ejercerá su autoridad el gobierno popular democrático de China.

Las consecuencias de esa victoria serán pues trascendentales. Buena prueba de ello es el pánico que se ha apoderado de los círculos reaccionarios de Nankin.

La actividad del Ejército popular de liberación no se reduce a su ofensiva en Manchuria. Tiene también la iniciativa en la China Central. De un momento a otro se espera la caída de la importante ciudad de Tulyan, capital del gobierno de Chang-Kai-Chek, Nankin, y la importante ciudad de Honhow se hallan prácticamente en la línea de fuego.

Ni los círculos militares norteamericanos, ni los centenares de millones de dólares, ni los millares de toneladas de armas, cañones, tanques y aviones, enviados por el imperialismo norteamericano, han podido salvar al corrompido régimen de Chang-Kai-Chek de este desastre.

Por esto, el gran significado de estas victorias reside en que el pueblo chino al mismo tiempo que destruye una dictadura feudal y corrompida gana una gran batalla a los intervencionistas agresivos y expansionistas norteamericanos.

La victoria de los demócratas chinos tiene, por lo tanto, una importancia mundial, de trascendencia histórica, que contribuirá poderosamente al desarrollo de los acontecimientos que tienen lugar en Asia entre los pueblos que luchan por su liberación nacional contra la opresión imperialista.

No menor desconcierto que entre los círculos reaccionarios chinos ha producido la caída de Mukden en las esferas imperialistas norteamericanas. La prensa de los Estados Unidos se lamenta de la inutilidad de los 3.000 millones de dólares y de las cantidades ingentes de armas que los Estados Unidos han entregado a Chang-Kai-Chek con el fin de oprimir al pueblo chino.

Pocos países han visto tan ultrajada su soberanía como lo ha sido la de China por parte de los imperialistas yanquis. Los trusts norteamericanos han venido siguiendo la política de poner a China en situación de colonia, sometida a su absoluta dependencia económica y política y utilizarla como uno de los elementos del bloque asiático para la guerra que proyecta contra la Unión Soviética y para mantener el yugo de la opresión nacional sobre cientos de millones de seres de los países de Asia. Toda la actividad política y militar norteamericana ha ido dirigida a ese objetivo. Se enmascaraba esta intervención ante la opinión pública en forma de ayuda al gobierno chino contra

«una guerra provocada por los comunistas». Pero los hechos son más fuertes que toda la propaganda imperialista. Y ante el pueblo chino y ante toda la opinión democrática internacional para que no viese lo que estaba pasando en China que no era ni otra cosa que una intervención descarada, con fines coloniales, por parte del imperialismo norteamericano.

Pero millones de obreros, campesinos, intelectuales, comerciantes chinos, no pudieron ser engañados por esa maniobra y se agruparon en un amplio movimiento de oposición política bajo la dirección del Partido Comunista, luchando por salir de la situación de miseria y esclavitud, de opresión nacional y política a que ha tenido el imperialismo sometida China durante largos años.

No renunciarán fácilmente los instigadores de guerra y expansionistas norteamericanos a sus planes de colonización de China. Sus primeras medidas ante la derrota de sus lacayos lo indican así. Desde los Estados Unidos han sido enviados rápidamente a Chang Kai-Chek nuevos barcos cargados de armamento; más créditos en dólares se ponen a disposición de la camarilla de Kuomintang y, el ministro Bullitt, campeón de la política de intervención en China ha salido ya para ponerse en contacto con Chang-Kai-Chek.

Pero por todo el territorio de China resuena hoy la marcha de los «voluntarios manchúes» en la que se dice: «Que se alicen los que no quieren ser esclavos» que inspiró e inspira las luchas del pueblo chino, que refleja su resolución de vencer y asegurar una patria libre e independiente.

Esta gran victoria del pueblo chino tiene una evidente resonancia internacional y fortalece las fuertes posiciones del camp antilimperialista y democrático. Es una victoria que todos los trabajadores y hombres progresivos del mundo han recibido con júbilo y hacen suya entusiastamente.



Una manifestación de solidaridad con la España republicana realizada por el pueblo chino que en estos días ha obtenido tan resonante victoria.

LAS BRIGADAS INTERNACIONALES HEROICA MANIFESTACION DEL INTERNACIONALISMO PROLETARIO

Eran los días en que las hordas del fascismo internacional llegaban a las puertas de la capital de España.

Durante su marcha desde Andalucía a Madrid habían dejado muestras sangrientas de su bestialidad. Eran los días en que la Prensa de Londres y Nueva York consideraba la caída de Madrid como una cuestión de horas; y hasta hubo un portavoz de la reacción que, convirtiendo sus deseos en realidad, describía la entrada de Franco en la capital de España.

Eran los días en que la clase obrera y el pueblo de Madrid se movilizaba a la llamada del Partido de José Díaz y Dolores Ibarruri, del Partido que desde su dirección al último militante estaba al frente de esta movilización; cuando el magnífico pueblo de Madrid superando su historia gloriosa de pueblo que sabe luchar por su independencia, hacía frente a la barbarie y la guerra, la esclavitud y la miseria que trataba de imponerle el fascismo internacional; cuando la lucha del pueblo de Madrid atraía la atención del mundo entero, provocando admiración entre millones de trabajadores, entre las masas populares de todos los países.

En aquellos días llenos de emoción revolucionaria, Madrid luchaba con fe por su libertad, por la independencia de España defendiéndola más dentro de las puertas mismas de la ciudad. Pero ya la «no intervención» le agarraba en su lucha.

En aquellos días llegaron a Madrid los primeros batallones de las Brigadas Internacionales. Cruzaron la ciudad, camino del frente — y el frente estaba en el propio Madrid — cantando la Internacional en lenguas distintas. Los franceses del Batallón «Commune de París» los polacos del «Dombrowski» y alemanes del «Edgar André». Tres días más tarde llegaban el «Thaelman», el Batallón franco-belga, el «Garibaldi» italiano, etc.

Madrid no interrumpió su lucha, a pesar de su emoción, apretó los puños con mayor fuerza, afirmó más los pies sobre el suelo sagrado de su ciudad inmortal. No estaba sólo. Frente a las cruentas batallas de la «no intervención», frente a la traición traicionosa de los socialdemócratas de derecha internacionales se confirmaban las palabras de Stalin:

«La liberación de España de la opresión de los reaccionarios fascistas no es un asunto privado de los españoles, sino la causa común de toda la humanidad avanzada y progresiva.»

Y allí estaban los hombres de muchos países, representación de lo más avanzado y progresivo de sus patrias, la vanguardia del progreso, millares y millares de comunistas entre ellos, dispuestos a verter su sangre junto a la nuestra porque la lucha contra la ideología maldita del nazismo y las bestiales fuerzas del hitlerismo y del fascismo, era también su lucha.

Esto fue la expresión más elevada del internacionalismo proletario, de la so-

lidaridad proletaria más esplendorosa que conoció el mundo desde los días de la intervención imperialista en el país soviético.

Al frente de los Internacionales venía André Marty, héroe del internacionalismo proletario, que se opuso a que el imperialismo disparara sus cañones contra el país del primer gobierno de obreros y campesinos; el héroe del Mar Negro. Aquellos hombres no eran todos comunistas; pero los Partidos comunistas de todos los países fueron los iniciadores y organizadores de las Brigadas Internacionales. Había entre ellos metalúrgicos y campesinos, escritores y carpinteros, toda la vida del trabajo estaba representada en los batallones de las Brigadas Internacionales.

A Madrid y a toda España la defendió en primer lugar la clase obrera y el pueblo, pero la ayuda de las Brigadas Internacionales fue de un valor inestimable. Bajo el fuego de la lucha se operó un intercambio de experiencias. Los Internacionales vieron cómo un pueblo organizaba su vida sobre bases de una democracia popular en el transcurso mismo de la lucha contra el fascismo; y el pueblo español veía el valor del internacionalismo proletario y que la unidad de acción que él había forjado, era también posible en una escala internacional.

La participación de las Brigadas Internacionales en la guerra de nuestra patria demostró que era posible hacer trazar el complot de la reacción internacional contra el pueblo español, si tras el ejemplo de los hombres de las Brigadas, el proletariado y las masas populares internacionales se hubieran unido e incrementado su ayuda en una escala mundial. Pero a ello se opusieron constantemente los jefes socialistas de derecha. La experiencia viva que estaba teniendo lugar en las trincheras de España aterraba a los lacayos del imperialismo.

Cuando tenía lugar la ofensiva de los fascistas italianos en Guadalajara, «destruida después por el Ejército Popular español y por las Brigadas Internacionales», entre ellas el glorioso Batallón Garibaldi. Bevin respondió a una propuesta de unidad de acción internacional entre socialistas y comunistas en favor del pueblo español que «el movimiento obrero no se dejaría influir en sus decisiones y tácticas por la guerra de España.»

De esta forma respondían los dirigentes socialistas de derecha a los insistentes requerimientos de la Internacional Comunista, para impulsar la solidaridad mundial en favor del pueblo español.

Al frente de esa lucha por la Solidaridad estaba Jorge Dimitrov y los dirigentes y militantes comunistas de todo el mundo. Oponiéndose a toda acción estuvieran siempre los socialistas de derecha, muchos de los cuales des-

pués sirvieron al nazismo como Henry de Man y otros.

Eran los días en que la Prensa de Londres y Nueva York consideraba la caída de Madrid como una cuestión de horas; y hasta hubo un portavoz de la reacción que, convirtiendo sus deseos en realidad, describía la entrada de Franco en la capital de España.

Eran los días en que la clase obrera y el pueblo de Madrid se movilizaba a la llamada del Partido de José Díaz y Dolores Ibarruri, del Partido que desde su dirección al último militante estaba al frente de esta movilización; cuando el magnífico pueblo de Madrid superando su historia gloriosa de pueblo que sabe luchar por su independencia, hacía frente a la barbarie y la guerra, la esclavitud y la miseria que trataba de imponerle el fascismo internacional; cuando la lucha del pueblo de Madrid atraía la atención del mundo entero, provocando admiración entre millones de trabajadores, entre las masas populares de todos los países.

En aquellos días llenos de emoción revolucionaria, Madrid luchaba con fe por su libertad, por la independencia de España defendiéndola más dentro de las puertas mismas de la ciudad. Pero ya la «no intervención» le agarraba en su lucha.

En aquellos días llegaron a Madrid los primeros batallones de las Brigadas Internacionales. Cruzaron la ciudad, camino del frente — y el frente estaba en el propio Madrid — cantando la Internacional en lenguas distintas. Los franceses del Batallón «Commune de París» los polacos del «Dombrowski» y alemanes del «Edgar André». Tres días más tarde llegaban el «Thaelman», el Batallón franco-belga, el «Garibaldi» italiano, etc.

Madrid no interrumpió su lucha, a pesar de su emoción, apretó los puños con mayor fuerza, afirmó más los pies sobre el suelo sagrado de su ciudad inmortal. No estaba sólo. Frente a las cruentas batallas de la «no intervención», frente a la traición traicionosa de los socialdemócratas de derecha internacionales se confirmaban las palabras de Stalin:

«La liberación de España de la opresión de los reaccionarios fascistas no es un asunto privado de los españoles, sino la causa común de toda la humanidad avanzada y progresiva.»

Y allí estaban los hombres de muchos países, representación de lo más avanzado y progresivo de sus patrias, la vanguardia del progreso, millares y millares de comunistas entre ellos, dispuestos a verter su sangre junto a la nuestra porque la lucha contra la ideología maldita del nazismo y las bestiales fuerzas del hitlerismo y del fascismo, era también su lucha.

Esto fue la expresión más elevada del internacionalismo proletario, de la so-

Consignas del C.C. del P.C. (b) de la U.R.S.S. con motivo del 31 aniversario de la Revolución de Octubre

"Trabajadores de todos los países; desenmascarad los designios agresivos de los incendiarios de una nueva guerra; cohesionad las fuerzas de la democracia en lucha por una paz sólida y la seguridad de los pueblos"

Radio-Moscú ha transmitido el siguiente resumen de las consignas dadas por el Comité Central del Partido Comunista (b) de la U.R.S.S. con motivo del 31 aniversario de la Revolución Socialista de Octubre.

En los primeros llamamientos se dice: «Viva el 31 aniversario de la gran Revolución Socialista de Octubre.» «Un saludo fraternal a los pueblos en lucha por la victoria de la democracia y el socialismo.» «Trabajadores de todos los países: desenmascarad los designios agresivos de los incendiarios de una nueva guerra; cohesionad las fuerzas de la democracia en lucha por una paz sólida y la seguridad de los pueblos.» «Viva la gran Unión Soviética, firme baluarte de la paz y la seguridad, la libertad y la independencia de los pueblos.»

Otra consigna dice: «Gloria a las fuerzas armadas de la Unión Soviética que han defendido las conquistas de la gran Revolución Socialista de Octubre, la libertad y la independencia de los pueblos de nuestra patria.»

El Comité Central se dirige a los obreros, a los campesinos e intelectuales de la Unión Soviética, llamándoles a marchar adelante hacia nuevas victorias en la lucha por la reconstrucción y fomento de la economía nacional, por el auge y el bienestar material y cultural de los pueblos de la Unión Soviética.

En otro llamamiento se exhorta a los trabajadores a luchar por la más rigida economía en todas las ramas de la producción, por reducir los precios de coste y mejorar la calidad de los artículos, por elevar la productividad del trabajo.

En otra consigna, dirigida a los trabajadores de la agricultura, se les invita a multiplicar los éxitos de la economía agrícola y la ganadería; a crear abundancia de víveres para la población y de materias primas para la industria ligera. El Comité Central del Partido Comunista (b), llama a los trabajadores del campo soviético a obtener

elevadas cosechas en todas las superficies de los koljoses y sovjoses, a elevar el nivel de la agricultura socialista, a aplicar en gran escala las realizaciones de los agrobiólogos. «Trabajadores de la agricultura: incorporaos activamente a la lucha por el cumplimiento del plan del Estado para la repoblación forestal, la rotación de los cultivos, la construcción de estanques y embalses en las zonas esteparias. Asegurad cosechas estables y elevadas.»

En un llamamiento a los trabajadores de la Ciencia se les exhorta a enriquecer la ciencia y la técnica del país con nuevos inventos y descubrimientos e introducir los adelantos científicos en la producción de las empresas. Se llama a los escritores, artistas y cineastas a elevar su maestría, a ejecutar nuevas obras de arte de elevado contenido ideológico, dignas del gran pueblo soviético.

El Comité Central del Partido Comunista (b) de la U.R.S.S. invita a los sindicatos a desplegar más ampliamente la emulación socialista por el cumplimiento del Plan quinquenal en cuatro años; a difundir las experiencias innovadoras en la producción; a preocuparse sin descanso de la elevación del nivel material y cultural de los obreros y empleados.

A los comunistas y komsomoles se les exhorta a marchar en las primeras filas de los luchadores por el cumplimiento del Plan quinquenal en cuatro años, por un nuevo y poderoso auge de la economía y de la cultura, por el fortalecimiento de la potencia del Estado soviético.

Los llamamientos del C.C. para el 31 aniversario de la gran Revolución Socialista de Octubre terminan con estas consignas:

«¡Viva nuestra gran patria soviética!» «¡Viva el gran Partido Comunista Bolchevique, el Partido de Lenin y Stalin, la vanguardia del pueblo soviético templado en los combates, el inspirador y organizador de la victoria!» «¡Bajo la bandera de Lenin y la dirección de Stalin: Adelante hacia la victoria del comunismo!»